

El “cáncer” de la corrupción y el INEGI

Por: Eduardo Ibarra Aguirre. ALAI. 11/12/2016

Enhorabuena la corrupción, pública y privada, finalmente se colocó en la percepción ciudadana como el segundo problema, después de la inseguridad y la delincuencia, que más preocupó a los mexicanos en 2015, según encuesta del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

Señalo que en buena hora porque ningún problema estructural y de muy larga data tiene posibilidades de ser abordado y colocados los actores políticos y los agentes económicos en la ruta de una posible solución, si no poseen conciencia de la magnitud.

El Día Internacional contra la Corrupción fue seleccionado por el INEGI para dar a conocer las estadísticas sobre un gravísimo cáncer social que padece México desde la cúspide hasta la ancha base de la pirámide social.

Los números indican que las irregularidades por cada víctima aumentaron de 2013 a 2015, al pasar de 2.0 a 2.4 hechos en promedio al año. Además: 20 de cada 100 hombres y 10 de cada centenar de mujeres sufrieron algún abuso de un servidor público en 2015. También se registraron las mayores experiencias de corrupción en el contacto con autoridades de seguridad pública, el Ministerio Público, los juzgados o para tramitar la apertura de una empresa. Y destacaron el Distrito Federal, Tabasco y Chiapas. En Hidalgo, Puebla y Yucatán la percepción de corrupción fue menor.

También que 93.3 por ciento de las víctimas no denunciaron por considerarlo ineficaz. Y la impunidad, el otro cáncer que hizo metástasis, es el mejor caldo de cultivo para los ilícitos que se cometen y no se denuncian ante el MP, buzones de denuncia de las dependencias, contralorías, empezando por el elefante blanco llamado a partir del 10 de enero de 1983, cuando la fundó Miguel de la Madrid, el señor de la “renovación moral”, Secretaría de la Contraloría General de la Federación, y que por más cambios de nombres sufridos en 34 años, sirve para dos cosas, para nada y para (casi) nada. Bueno sí, para justificar la compra de la Casa blanca, como ajena a conflicto de interés, por el lacayuno Virgilio Andrade.

“La corrupción consiste –de acuerdo con el INEGI, reporta Israel Rodríguez– en solicitar, aceptar, ofrecer, dar un bien o servicio, producto de una actuación ilegal que se deriva del aprovechamiento indebido y para beneficio personal de un cargo, posición o responsabilidad en una organización pública o privada”.

Para el INEGI, la creciente preocupación por el tema de la corrupción está acompañada de un aumento en la percepción de que el mal desempeño del gobierno es un problema importante en el país; esto en los años recientes. Si la ciudadanía o franjas de ella lograron establecer esa asociación entre corrupción y mala calidad del gobierno, estaría México ubicándose en una ruta que puede generar cambios de gran calado.

Los resultados electorales de 2015 indican el hartazgo ciudadano con algunos de los gobernadores más corruptos en Chihuahua, Quintana Roo, Tamaulipas, Veracruz y otros estados. El problema o riesgo será que, por ejemplo, Miguel Ángel Yunes, tan corrupto como Javier Duarte, defraude a sus electores y éstos concluyan que el voto sirvió de muy poco y opten por la abstención.

Finalmente, el INEGI estima como principales problemas que aquejan a la población la inseguridad y la delincuencia, la corrupción, el desempleo, la pobreza y el mal desempeño del gobierno. Valoración que es pertinente tomar muy en cuenta por los gobernantes desde Los Pinos hasta la alcaldía más modesta, en la definición de programas y políticas, en su quehacer cotidiano.

Fuente: <http://www.alainet.org/es/articulo/182244>

Fotografía: reportesierranorte

Fecha de creación

2016/12/11